

avisar al amo; quiso entrar a ver lo que era, y favor eccalos; pero mucho antes de llegar a ellos se quedó tambien muerto, abrauesado en los callapos, o escalera por donde se baxava a la mina, y hasta mi tiempo se quedó allí su cuerpo, sin auer auido quien se atreuiesse a intentar sacarlo, para darle sepultura.

En otro focabon del mismo certo se descubrio, estado yo en aquellas minas, vn pequeño agujero, en lo mas hondo del, de que salia con vn modo de ruido que atemorizana, otra exalacion, o vapor infuncionado, y grueso, bastante a quitar la vida a quien en el se detuiesse, apagasese la vela encendida que junto a el se ponía, señal cierta del mal que he dicho, y que los mineros experimentados, y cuerdos obseruan, y todos deuen a huirlo.